

COLEGIO MARYMOUNT

**COMITÉ CULTURAL
MARYMOUNT**

CON LA COLABORACIÓN DE:
EL DEPARTAMENTO DE LENGUA CASTELLANA
EL DEPARTAMENTO DE INGLÉS
EL DEPARTAMENTO DE FRANCÉS

**XXV ENCUENTRO LITERARIO
TRANSICIÓN A UNDÉCIMO GRADO**

**STORY TELLING CONTEST
3TH - 11TH GRADE**

**FRANCÉS
DÉCIMO Y UNDÉCIMO GRADO**

2011





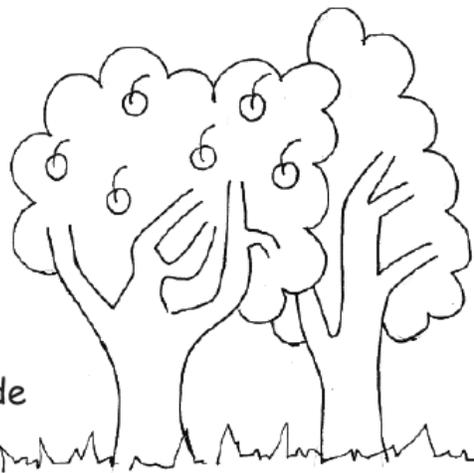
LA TRASCENDENCIA

Marcela Mesa Betancourt - Marce (10° A)

Muchas generaciones habían pisado estas tierras, más de cien años de florecer y marchitar habían bautizado al bosque que circundaba el lago como el bosque de lo pasajero donde nada era eterno. Los ancestros no existían en este bosque, un lugar sin memoria donde nada dejaba un legado y donde los habitantes eran especialistas en el arte del olvido.

Una tarde de primavera en la cual los hombres trabajaban la tierra, las mujeres cocinaban y los niños jugaban alrededor de los árboles de cerezas un águila blanca rompió el cielo y bajó dejando a un recién nacido en el suave pasto de los bosques de cerezas.

La presencia de aquel niño fue inmediatamente notada por algunos de los que se encontraban presentes; todos lucían sorprendidos al ver que el recién nacido se encontraba en un estado de calma digno de admirar.



Así fue creciendo el bebé sin ninguna característica física sobrehumana, no tenía fuerza, no podía volar, no lanzaba rayos, nada, a él solo le acompañaba una gran capacidad de meditación, una gran memoria y un inmenso



amor por todos y todo.

Los habitantes del bosque se turnaban el cuidado del niño; así él pasó por todas las casas, conoció a todos y con todos creó lazos.

Lo bautizaron Enos, todos querían a Enos y Enos quería a todos, a todos los conocía perfectamente, solo había algo que Enos nunca conoció y por lo tanto nunca amó, él nunca conoció a lo desconocido, Enos no creyó en dogmas, Enos no confió en la existencia de lo que no podía ver y no se apegó a lo que no podía tocar.

Enos creció como un joven escéptico sin dios, sin rendir ofrendas ni sacrificios, sin adorarles y sin rezarles.

Los dioses empezaron a notar la actitud de Enos, él era el único en el bosque de lo pasajero que no adoraba a los dioses y por eso tanto los dioses como los habitantes del bosque empezaron a olvidarse de él. Con el tiempo Enos se volvió alguien sin importancia o trascendencia cosa que nunca importó pues Enos seguía recordándoles y amándoles a todos.

Un día, harto de la actitud arrogante y desafiante de Enos, Silios el dios de los retos y competencias decidió visitar a Enos. En un tono más arrogante digno de un dios, Silios pidió a Enos que lo retara en lo que quisiera, Enos muy inteligentemente decidió retar a Silios a no hacer nada, y así fue, la competencia empezó, Enos y Silios ambos sentados debajo de dos árboles de cerezas sin hacer nada, solo siendo, pensando y perdiéndose en pensamientos, refugiados del sol y la lluvia por los árboles esperando a que el otro perdiera; Enos despejó su mente

Encuentro Literario



y empezó a recordar una por una todas las cosas que había visto, todas las personas que conoció, los frutos que probó, los sueños que tuvo, entre otros. Silios al ver que después de semanas Enos no vacilaba perdió la calma, se puso de pie y lleno de ira le dijo a Enos: Felicitaciones, venciste a un dios, eso te convierte en uno.

Silios besó a Enos y lo convirtió así en un dios, en el dios de la eternidad y los recuerdos, de los legados y todo lo ancestral, al ser convertido en un dios Enos fue sumergido en la maldición de la vida eterna, él nunca murió y por eso en su infinita vida le tocó ver cómo cada uno de los seres a los que él tanto había amado se convertían en cenizas.

Nadie nunca sufrió ni sufrirá más que Enos, de su nombre se deriva la palabra nostalgia, se dice que todo aquel que se siente con nostalgia o se encuentra anhelando el pasado es porque Enos está acordándose de su nombre, así Enos se convirtió en el causante de la nostalgia, en dios de la eternidad y todo lo trascendente. Enos también fue el primer ancestro del bosque de lo pasajero donde aún hoy en día los árboles de cerezas florecen y se marchitan mientras Enos llora cada uno de los pétalos caídos.